

MUNIBE (Antropología-Arkeología)	nº 59	119-131	SAN SEBASTIÁN	2008	ISSN 1132-2217
---	-------	---------	---------------	------	----------------

Recibido: 2008-09-23
Aceptado: 2008-11-10

La cueva de Linatzeta (Lastur, Deba, Gipuzkoa) Un nuevo contexto para el estudio del Mesolítico en Gipuzkoa

The Linatzeta cave (Lastur, Deba, Gipuzkoa) A new context for the study of the Mesolithic in Gipuzkoa

PALABRAS CLAVES: Mesolítico, Estructuras de combustión, Uso funerario, Cueva de Linatzeta, País Vasco.

KEY WORDS: Mesolithic, Hearths, Burials, Linatzeta Cave, Basque Country.

GAKO-HITZAK: Mesolito aroa, Sutondoak, Ehorzketa, Linatzeta haitzuloa, Euskal Herria.

**Jesús TAPIA SAGARNA⁽¹⁾, Esteban ÁLVAREZ FERNÁNDEZ⁽²⁾, Miriam CUBAS MORERA⁽²⁾,
Marián CUETO RAPADO⁽²⁾, Francisco ETXEBERRIA GABILONDO⁽³⁾, Igor GUTIÉRREZ ZUGASTI⁽²⁾,
Lourdes HERRASTI ERLOGORRI⁽⁴⁾, Mónica RUIZ ALONSO⁽⁴⁾**

RESUMEN

Se presentan los resultados preliminares del proyecto de excavación de la cueva de Linatzeta (Lastur, Deba, Gipuzkoa). Desde su descubrimiento en 1999, hemos documentado un nivel de ocupación mesolítico y dos niveles sepulcrales. Los resultados obtenidos hasta el momento convierten a este yacimiento en un contexto importante para el estudio de los modos de vida de los últimos cazadores-recolectores en la región.

ABSTRACT

We present the preliminary results of the Linatzeta cave excavation project (Lastur, Deba, Gipuzkoa). Since its discovery in 1999, an occupational layer dating of the Mesolithic, and two burial layers have been recorded. The results obtained make this archaeological site an important context for the study of the last hunter-gatherers' way of life in this region.

LABURPENA

Linatzeta haitzuloaren indusketa proiektuaren lehen emaitzak aurkezten dira hemen. 1999an aurkitu zenetik, Mesolito aroko bizigune bat eta bi ehorzketa maila ikertu ditugu. Orain arte lortutako emaitzen arabera, leku hau lurraldeko azken ehiztari-bilkarien bizimodua ezagutzeko aztarnategi garrantzitsua bihurtzen da.

1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

La cueva de Linatzeta se encuentra en el barrio de Lastur, perteneciente al término municipal de Deba (Gipuzkoa). Las coordenadas de la cueva son (ED50, 30T): X. 554.997 Y. 4.787.997 Z. 246 (Hoja 63-37).

Se sitúa en la ladera oriental del monte *Kabelu*, en el macizo calcáreo de Otaerre-Larraskanda, dentro de la unidad de Izarraitz. Se trata de terrenos de la Era Secundaria, compuestos de calizas del Cretácico Inferior (Albiense-Aptiense), en los que la erosión y filtración de aguas ácidas da lugar a la disolu-

ción de la caliza en carbonato cálcico, formando en la superficie un paisaje de karst acompañado de una red de galerías de drenaje interiores que origina la formación de cuevas y otras formas endokársticas.

Frente a Linatzeta discurre el arroyo *Gaztañadi* o *Lastur* que capta las aguas de afluentes laterales de corto recorrido y régimen estacionario a lo largo del valle *Ugarteberri*. El caudal es estable durante todo el año y es tributario del Deba en su curso medio-inferior, que actúa aquí como nivel de base para la circulación hidrogeológica local.

⁽¹⁾ Departamento de Arqueología Prehistórica, Sociedad de Ciencias Aranzadi, Donostia-San Sebastián. Zorroagaina 11, 20014 Donostia-San Sebastián. jexuxtapia@yahoo.es

⁽²⁾ Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (IIIPC-Unidad Asociada al CSIC), Santander.

⁽³⁾ Departamento de Antropología Física, Sociedad de Ciencias Aranzadi, Donostia-San Sebastián.

⁽⁴⁾ Laboratorio de Arqueobotánica, EHU/UPV, Vitoria-Gasteiz.

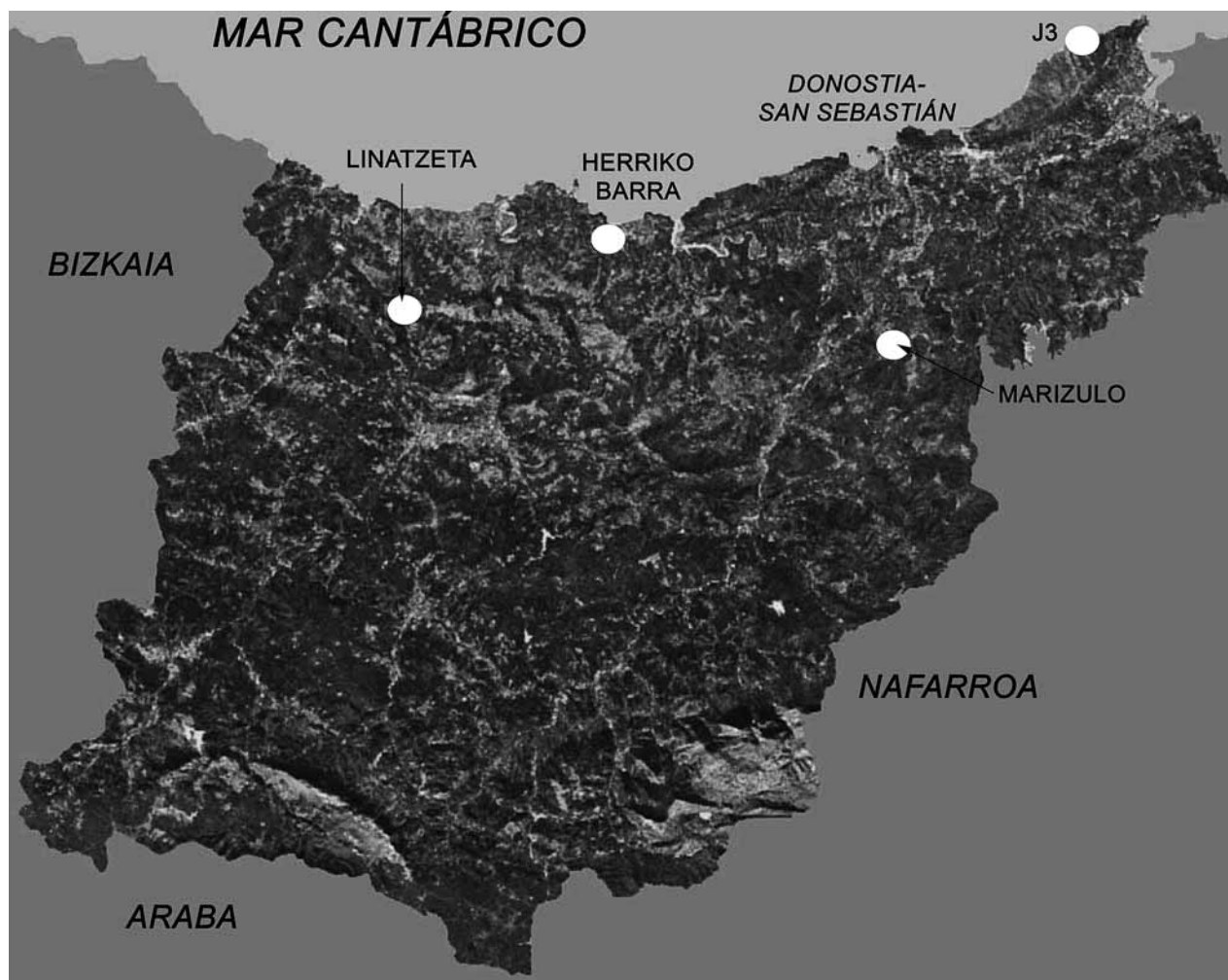


Fig. 1. Localización geográfica de los yacimientos mencionados en el texto.

La cueva se abre al E en una pared en forma de arco de unos 8 metros de longitud en dirección S-N, de 3 metros de desarrollo vertical y sobre la que se adosa un cono de derrubios de ladera de casi 2 metros de potencia. El acceso al interior de la cueva se realiza a gatas por una pequeña abertura en dirección W sobre el derrubio, e inmediatamente se desarrolla en una galería de bóveda alta de unos 25 metros de longitud en dirección SSE-NNW (Plano 1). Un segundo conducto, que en lo sucesivo denominaremos "galería", se localiza en el extremo S de la pared y con la misma orientación que la anterior, presenta una abertura visible de 1,2 x 1,2 metros, y se encuentra rellena en 3/4 partes por un paquete sedimentario que alberga niveles arqueológicos.

Si bien la cueva se encuentra dentro del área de explotación de una cantera próxima, ésta no ha llegado a suponer su desaparición dado que se

encuentra a una baja cota y relativamente alejada de la principal veta de explotación.

2. HISTORIAL DE ACTUACIONES

En la cueva de Linatzeta se han llevado a cabo diversas actuaciones arqueológicas desde su descubrimiento y actualmente desarrollamos un proyecto de estudio y excavación sistemática.

Fue descubierta en 1999 por miembros de *Antxieta Jakintza Taldea (AJT)* (OLARTE 2001), quienes exploraron el conducto principal y realizaron en 2001 una cata arqueológica en su interior. La exploración de la cavidad se realizó en el tramo principal, mientras la galería lateral resultaba impracticable debido a su avanzado estado de relleno. La excavación se hizo mediante tallas regulares de 10cm de espesor, incluyendo la localización de materiales mediante coordenadas

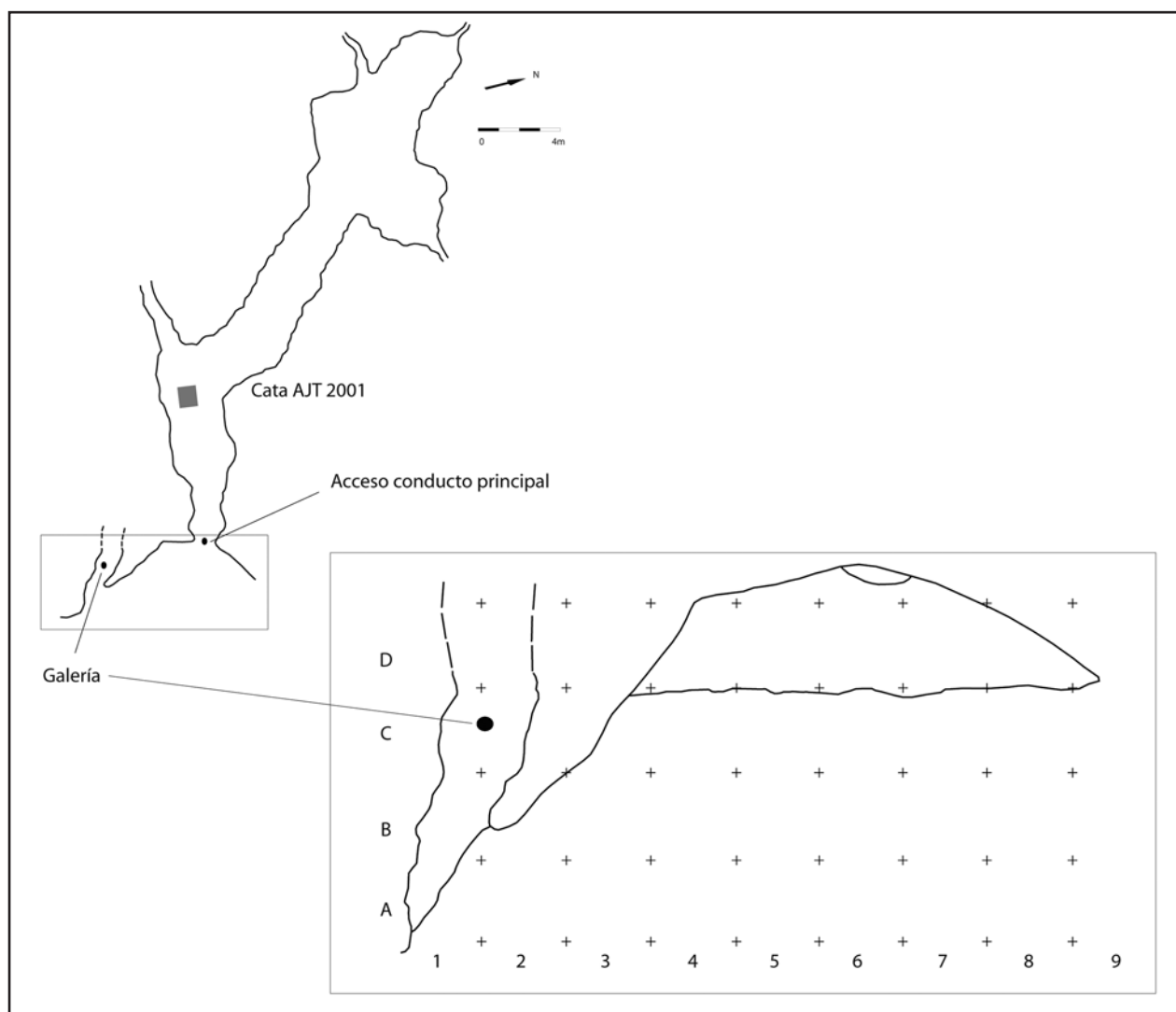


Fig. 2. Planta general de la cueva de Linatzeta y área de excavación

cartesianas, descripciones del sedimento excavado, y el tamizado mediante criba de 3mm de todo el sedimento extraído.

La secuencia de tallas muestra un potente nivel arqueológico con restos de moluscos marinos (*Patella*, *Osilinus*), industria lítica en sílex y restos de fauna, en un contexto aparentemente afectado por movimientos de agua en superficie. Bajo una capa de unos 10cm de arcillas amarillas, arqueológicamente estériles, se recupera un cráneo infantil en posición primaria y, según sus descubridores, rodeado por una hilera de carbones sueltos. Más adelante volveremos sobre este asunto al abordar la cronología y usos humanos registrados en la cueva.

En 2004 operarios de la cantera aneja realizaron movimientos de tierras en el cono de derru-

bios que sella la cueva, dejando al descubierto la boca de la galería menor y parte del sedimento de relleno con materiales arqueológicos, por lo que llevamos a cabo una intervención destinada a garantizar su conservación. La galería es un conducto más o menos tubular y estrecho del que rebosaban sedimentos de relleno de cueva, y entre los que reconocimos claramente un nivel carbonoso. Nuestra intervención entonces consistió en excavar el relleno desbordante hasta conseguir un perfil estable a un metro de profundidad de la línea de goteo (TAPIA 2005). Durante esta operación documentamos con claridad una secuencia de tres niveles arqueológicos: un nivel sin apenas restos arqueológicos, un nivel sepulcral, y un nivel de ocupación en el que llegamos a delimitar con nitidez la estructura de un hogar. También durante esta intervención realizamos

una cata de 1x1m en el cono de derrubios que sella la entrada principal (cuadro 4D), constatando la existencia de niveles arqueológicos bajo éste.

Con objeto de precisar la cronología del hogar y de establecer su relación con el cráneo infantil recuperado por *Antxieta JT*, realizamos en 2005 dos dataciones absolutas (TAPIA 2006) sobre una muestra de carbón del hogar y una muestra del cráneo infantil. Los resultados obtenidos datan el primero a finales del VI milenio y el segundo a finales del VII cal BC.

Ante estos resultados llevamos a cabo un inventario general del material recuperado hasta entonces, para el que se realizó un estudio pormenorizado de los diferentes tipos de restos arqueológicos: malacología marina y equinodermos (E. Álvarez Fernández), malacología terrestre (I. Gutiérrez), macromamíferos (M. Cueto), restos antropológicos (F. Etxeberria y L. Herrasti), y macrorrestos vegetales (M. Ruiz)¹.

Finalmente en 2006 (TAPIA 2007) emprendimos un proyecto de excavación programada con el objeto de documentar de forma detallada el relleno de ambos conductos de la cueva, con especial interés en el estudio de las ocupaciones y usos de la cueva durante el Mesolítico. Hasta el momento sólo hemos realizado dos campañas de excavación, pero podemos ya avanzar algunos resultados preliminares.

3. ESTRATIGRAFÍA

Hasta el momento se ha intervenido de forma separada en los dos conductos que forman la cueva: el conducto principal y la galería lateral.

Conducto principal

El conducto principal presenta una amplia entrada, con una anchura de unos 5 metros y una altura en torno a 2,5 metros. El paso está interrumpido, como hemos señalado, por un importante cono de derrubios que ciega la boca casi por completo, limitando el paso a un orificio de a penas 0,5 x 0,5 metros. El relleno sedimentario y arqueológico de este conducto lo conocemos sólo parcialmente, a través de la

cata realizada por *Antxieta JT* en el interior (2001) y del corte realizado por nosotros en la entrada (2004-2007).

Cata 2001.

En la cata de *AJT*, bajo un nivel superficial, se suceden varias tallas en un paquete arcilloso pardo-amarillento con algunas gravas y abundante material arqueológico, con moluscos marinos (*Osilius*, *Patella*), macromamíferos, micromamíferos y aves, y restos líticos en sílex. A lo largo de las diferentes profundidades de talla se detecta la presencia de partes esqueléticas de zorro y otros carnívoros de pequeño tamaño, lo que parece apuntar a fenómenos de bioturbación consecutivos o a un evento de remoción de todo el tramo estratigráfico. Se localiza igualmente algún resto antropológico disperso; aparecen entre el material recuperado algunas gravas de río, y son patentes las alteraciones del material óseo por efecto del agua. Actualmente, de hecho, el interior de la cueva suele presentar tramos encharcados, y se encuentra a escasos dos metros sobre el cauce del arroyo *Lastur*, que discurre por un tramo sumergido bajo las pistas de acceso a la cantera, y posiblemente fue cubierto para su encauzamiento hasta una antigua central eléctrica, hoy en ruinas.

Bajo este nivel se excava un paquete de arcillas amarillas, relativamente limpias de gravas, de unos 15-20 cm de espesor y completamente estéril. A continuación, y en el último tramo de excavación, se recuperó un cráneo infantil rodeado de fragmentos de carbones. El cráneo se localizó tendido lateralmente y en conexión anatómica con algunas vértebras cervicales y los maxilares inferiores. Es posible que hubiera más restos esqueléticos pero que no se hayan conservado. Debido a su frágil estado, fue extraído en bloque con las arcillas estériles que lo envolvían. En definitiva, la posición en conexión anatómica de los restos óseos, la fragilidad de éstos frente a remociones y transportes, y el tramo de arcillas que lo separan del nivel superior, garantizan la posición primaria del cráneo a resguardo de los fenómenos de alteración que caracterizan al primer nivel con materiales.

¹ El estudio de los materiales arqueológicos de Linatzeta hasta el año 2006 ha contado con la ayuda económica del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco en su convocatoria 2006.

Cuadros 4D y 5D

En la zona exterior, en el umbral de la entrada al conducto principal, hemos abierto hasta el momento un área de 2m² (cuadros 4D y 5D) junto a la pared sur de la boca de la cueva. En estos cuadros los primeros tramos de sedimento (nivel I) corresponden a un potente paquete de tierras de ladera acumuladas en cono, entre los que aparecen algunos bloques desprendidos de la visera de la cueva sin llegar en ningún caso a tamaño métrico. En esta área abordamos la excavación del cono de derrubios en su tramo menos espeso, por lo que alcanzamos los niveles de cueva sepultados en torno a 1m de profundidad.

El segundo nivel documentado en esta zona está formado por arcillas pardas, con motas de arcilla rubefactadas, fragmentos de carbón, y material arqueológico escaso, limitado a algunos restos dispersos de *Patella* y

esquirlas óseas. Este nivel presenta claros signos de haber sido movido y redepositado por el agua, conteniendo algunas gravas y cantitos redondeados de litología distinta a la roca encajante. En contacto con la pared sur del arco de entrada el sedimento se encuentra parcialmente concrecionado.

Bajo este nivel (nivel II) aparece de forma progresiva una densidad cada vez mayor de carbones y de arcillas rubefactadas, hasta quedar distribuidos ordenadamente a techo del nivel III formando en planta una estructura de hogar en arco de círculo adosado a la pared sur y delimitada por la presencia de manchas de rubefacción. La excavación de este nivel es aún incompleta, por lo que sólo disponemos de una impresión parcial de los materiales que contiene; hemos obtenido una datación a partir de un fragmento de carbón recuperado a techo de la estructura, que arroja una fecha entre 5.700-5.600 cal BC (ver tabla I).



Fig. 3. Estructura de hogar documentada a techo del nivel III en los cuadros 4D-5D

Galería (cuadros 1A, 1B, 1C, 2B y 2C)

El relleno sedimentario colmata casi en tres cuartas partes este pequeño conducto cárstico que discurre paralelo al principal, separado por una pared de un metro de grosor. Sin duda este conducto comunica con el principal en tramos interiores, como puede deducirse de algunos materiales localizados en el nivel II de esta secuencia, removidos desde el interior. Sin embargo, la práctica colmatación de la galería impide observar este aspecto hasta que avancemos en la excavación.

Ya hemos mencionado más arriba que la parte exterior del relleno de la galería fue arrasada por una remoción incontrolada; además, la intervención en este conducto es costosa debido a sus reducidas dimensiones, lo que nos obliga a excavar haciendo avanzar el perfil de corte hacia el interior.

El nivel superior (I) de la secuencia de relleno de este conducto está formado por arcillas amarillas con algunos desconchados centimétricos buzando hacia la pared izquierda (sur) y algunos cantitos de río. Apenas presenta materiales salvo algunos restos de fauna dispersos atribuibles a madrigueras y cubiles, pero aparecen algunos fragmentos cerámicos en su base, a unos 20 cm, próximos al techo del nivel II.

El nivel II de relleno de la galería está formado por arcillas con motas rubefactadas y carbones dispersos, y con algunos cantos de río pequeños. En el tramo superior de este nivel sólo se recogen algunos moluscos, sobre todo terrestres, pero en su tramo inferior la densidad de carbones y motas de rubefacción aumenta y aparece un conjunto de restos humanos revueltos, pertenecientes al menos a tres individuos. Destaca en este nivel el hallazgo de un fragmento de estalactita arrastrado desde zonas interiores de la cueva, y algunas placas desprendidas del techo del conducto.

Inmediatamente por debajo aparece el nivel III, con una ingente cantidad de carbones que confieren al sedimento arcilloso un color marrón oscuro a negruzco. A los pocos centímetros de profundidad se manifiesta claramente la estructura de un hogar, quedando los carbones organizados en planta dentro de un arco de círculo, delimitado exteriormente por arcillas rubefactadas y adosado en el lado sur a la pared de la galería. Dentro de la estructura el sedimento es

negruzco, muy carbonoso y con abundantes restos de conchas de moluscos terrestres y marinos muy alterados, por lo que la tierra excavada fue sometida a flotación con el objeto de recuperar el máximo de información posible. Durante el procesado de estas tierras se recogió una buena muestra de macrorrestos vegetales así como restos óseos y líticos de fracción pequeña, entre los que destaca un segmento de círculo con retoque en doble bisel.

Secuencia preliminar

En definitiva, disponemos de dos secuencias estratigráficas aún incompletas correspondientes al relleno de los dos conductos de la cueva:

En el conducto principal la secuencia se construye a partir de los datos de la cata realizada por AJT en el interior, y de los cuadros abiertos por nosotros en la entrada.

Los eventos más antiguos en esta secuencia preliminar están constituidos por el enterramiento infantil en el interior y el hogar descubierto a techo en el exterior. Ambos están superpuestos por sedimentos claramente removidos y con presencia de cantitos y gravas de río, pero en el caso del enterramiento, éste se encuentra previamente sellado por un nivel de arcillas amarillas que denota el encharcamiento o al menos la circulación de aguas con muy poca energía.

Sobre el nivel de hogar documentamos un nivel de clara remoción y deposición de materiales arrancados del techo de esta estructura o de otra similar, con pegotes de arcilla rubefactada, carbones, material lítico y fauna, mientras que en la cata interior aparece el nivel de materiales revueltos con conchas de moluscos, industria lítica, fauna y algún resto humano. Finalmente, se deposita el nivel superficial en el interior y el cono de derrubios en la entrada.

En la galería el evento más antiguo es la estructura de hogar (nivel III). Inmediatamente por encima (nivel II) aparecen los restos humanos correspondientes a varios individuos, revueltos y mezclados con restos de gasterópodos terrestres. Probablemente los restos están desplazados desde el interior de la galería y redepositados en un posible cauce excavado por el agua, a juzgar por su concentración en la sección central de la galería sin contactar con las paredes del conducto. El tramo superior del nivel II parece ser una



Fig. 4. Estructura de hogar documentada en el nivel III de la galería.

fase tal vez más intensa aún del mismo fenómeno, en que se llega a arrastrar casi hasta el exterior un fragmento de espeleotema de más de 1kg de peso. Finalmente, se deposita el nivel I aún con algunas cerámicas arrastradas desde el interior, y con restos de fauna procedentes de cubiles de pequeños carnívoros.

La secuencia conocida hasta el presente se inicia, pues, con el enterramiento infantil, sin evidencia alguna de estructura de fosa, pero en conexión anatómica y aplastado *in situ*; lo cubre un nivel arcilloso estéril, propio de tierras encharcadas de cueva; posteriormente se produce la habitación de la cueva, con el hogar de la entra-

da y los restos del interior, y el hogar de la galería; sucede a estas ocupaciones un nuevo uso sepulcral en ambos conductos, y todos estos niveles son después removidos por entradas de agua desde el exterior, que los redepositan y probablemente los evacúan en parte; finalmente, se depositan sedimentos recientes, entre los que se siguen registrando entradas de agua desde el río, hasta quedar la cueva sellada.

4. RESULTADOS PRELIMINARES

A pesar de que el proyecto de excavación se encuentra en un estadio inicial, podemos avanzar algunos resultados concernientes al material estudiado y a las dataciones absolutas realizadas hasta el momento.

Los macrorrestos vegetales, recuperados manualmente y mediante flotación, muestran un claro dominio de *Quercus* subgénero *Quercus* (incluye todos los *Quercus* de hoja caducifolia y marcescente que en la actualidad crecen en el País Vasco (roble albar, pedunculado, pubescente, quejigo, melojo), por encima del 90%, en restos de madera carbonizada, seguido a gran distancia por *Pomoideae*, *Fraxinus sp.*, y un único resto de *Fagus sylvatica*. Destaca la presencia de varios fragmentos de pericarpio de *Corylus avellana* en ambos hogares, de indudable consumo alimenticio.

Las especies representadas en estas muestras forman parte de la vegetación dominante en las formaciones boscosas del entorno actual, desde las zonas de ribera (*Fraxinus excelsior*) a bosque (*Quercus sp.*, *Corylus avellana*), piso alto (*Fagus sylvatica*) y bosque ralo (*Pomoideae*).

Entre los restos de fauna, se ha identificado a nivel específico la presencia de ciervo, jabalí y corzo. La presencia de zorro y mustélidos en la cata de 2001 nos ha permitido determinar el carácter dudoso de su primer tramo sedimentario, ya que se suceden partes esqueléticas de zorro desde la talla 1 hasta la talla 11, correspondiendo probablemente a un mismo individuo. La fauna recuperada en la cata de 2001 presenta además frecuentes signos alteración por condiciones de gran humedad.

Es en el nivel III (hogar) de la galería donde más restos faunísticos se han recuperado, pero en un alto grado de fragmentación. La mayoría corresponden a mamíferos medianos, sin poder-

se determinar a nivel específico, y se han identificado restos pertenecientes a dos ciervos, un bovino, un mustélido y un zorro. La mayor parte del conjunto parece proceder del consumo humano a partir del tamaño, tipo de fractura y grado de combustión de los restos. Algunos huesos presentan también erosiones producidas por la filtración de agua y raíces.

En los tres cortes realizados hasta el momento (cata de AJT, galería y cuadros 4D y 5D) se han recuperado restos de moluscos, tanto terrestres como marinos. Los terrestres más abundantes pertenecen al orden Stylommatophora, dominando con claridad *Cepaea nemoralis* entre los identificados a nivel de especie. Se reconocen además otros gasterópodos terrestres (*Clausilia bidentata*, *Retinella incerta*, *Pomatias elegans*) en una muestra caracterizada por la alta fragmentación. La presencia de diferentes especies con tamaños variables en la cueva parece responder a causas naturales a pesar de que algunas puedan ser aptas para el consumo; si bien son más abundantes en el nivel III (hogar) de la galería que en el resto de niveles, dada la proximidad del hogar al exterior, el alto índice de fragmentación de la muestra, y los movimientos de arrastre sufridos por toda la cueva, no puede sostenerse que sean aportados para el consumo alimenticio.

También los moluscos marinos se encuentran muy fragmentados, además de incidir otros procesos en su deterioro (descalcificación, alteraciones por el fuego, concreción). En el hogar de la galería dominan con claridad los gasterópodos de la familia Patelloidea (99 %) frente a bivalvos (*Mytilus*) mientras que en el sondeo interior el dominio de *Patella* desciende al 60% y aparece *Osilinus lineatus* (40%). Dado el carácter revuelto del primer tramo sedimentario de la cata interior no podemos aventurar una explicación para la presencia de *Osilinus* sólo en este corte.

Entre la familia Patelloidea parecen estar representadas tanto *P. ulyssinoponensis* como *P. vulgata* y *P. intermedia*, si bien prevenimos de su difícil identificación debido al estado de la muestra. Parecen ser, en general, de tamaño pequeño (en torno a los 25 mm), siendo *P. ulyssinoponensis* la especie más abundante, a juzgar por el perfil lanceolado o pentagonal de las conchas. También se han documentado restos de erizos de mar (*Paracentrotus sp.*) (1%).

Las zonas de hábitat de los distintos gasterópodos, como de mejillón y erizo, demuestran la explotación de diferentes tramos litorales por los ocupantes de Linatzeta, predominando la zona intermareal y rocosa, pero posiblemente también la zona de estuario. La cueva de Linatzeta se encuentra, actualmente a unos 6 km en línea recta de la costa.

En cuanto a los artefactos recuperados, de momento sólo se han reconocido restos de industria lítica tallada exclusivamente en sílex, algunos cantos de ofita, cuarcita y arenisca empleados como percutores, y un reducido número de fragmentos cerámicos.

Todos los restos cerámicos se han recuperado en los tramos superiores (nivel I) de la galería y corresponden a varios fragmentos de galbo realizados a mano y de cocción irregular, sin decoración.

Los restos de sílex tallados se localizan en todos los cortes realizados. En el hogar de la galería (nivel III) aparece un segmento de círculo con retoque en doble bisel, acompañado de varias lascas y láminas pequeñas. Ambos tipos de soporte se emplean para confeccionar útiles con retoques generalmente irregulares y poco representativos, y se localizan también fragmentos corticales, algún pequeño núcleo y restos de talla. De momento la excavación es incompleta en el hogar 1 (nivel III de la galería) e incipiente en el hogar 2 (nivel III de los cuadros 4D y 5D), por lo que no podemos comparar aún la composición de las industrias de ambos hogares.

El último aspecto que resta describir es el de los restos antropológicos. En dos de los tres cortes practicados se han recuperados restos humanos: unos pocos restos mezclados con fauna e industria en el tramo superior de la cata de AJT

(interior), el cráneo infantil en el tramo inferior del mismo, y el grupo más numeroso de restos perteneciente al nivel II de la galería.

Destaca el contraste entre la posición en conexión anatómica del individuo infantil y el resto del material antropológico, con claros signos de remoción. El grupo de restos de la galería (nivel II) está formado por un mínimo de tres individuos de diferentes edades, en los que faltan partes anatómicas de mayor resistencia al transporte hídrico, como fragmentos de cráneo, huesos planos y partes del esqueleto masivas. Parecen provenir claramente de tramos interiores de la galería o incluso del conducto principal, y de momento no se les puede asociar ningún artefacto a modo de ajuar u ofrenda funeraria.

El individuo infantil de la cata de AJT, por el contrario, se encuentra en conexión anatómica y presenta un aplastamiento lateral *in situ*. Por el desarrollo dentario se estima una edad inferior a seis meses y no se le asocian otros restos arqueológicos, salvo algún resto de fauna que parece contenido en el sedimento por causas no antrópicas. Si bien sus descubridores describen el cráneo rodeado por carbones, este hecho no ha quedado suficientemente documentado para su discusión. Durante su recuperación no se reconoce estructura negativa correspondiente a fosa alguna, y la matriz arcillosa envolvente parece corresponder a arcillas de decantación en un ambiente encharcado.

5. DATACIONES ABSOLUTAS

Disponemos de los resultados de tres dataciones mediante C14 AMS obtenidas a partir de muestras de carbón de los dos hogares (de la galería y del conducto principal), y de un fragmento del cráneo infantil (conducto principal).

Asignación estratigráfica	Material	Ref. laboratorio	Datación BP	Calibración (Calib 5.0.1, 95,4%) Intervalo 1 σ cal BC ²	Calibración (Calib 5.0.1, 95,4%) Intervalo 2 σ cal BC
Hogar galería	Carbón	KIA-30181	6110 \pm 30	5200-4990	5210-4940
Hogar 4D/5D	Carbón	KIA-34976	6810 \pm 30	5720-5670	5740-5640
Enterramiento infantil	Hueso humano	KIA-33193	7315 \pm 35	6230-6100	6230-6080

Tabla I: Dataciones absolutas obtenidas en el yacimiento de Linatzeta (Lastur, Deba).

² Las dataciones absolutas han sido calibradas con la curva IntCal04 (REIMER, P. J. E. *et alii*, 2004) ya que todas las muestras tenían un origen terrestre. Para proceder a su calibración se ha empleado el programa informático Calib (STUIVER, M. & REIMER, P. J., 1993) en su versión 5.0.1 En todos los casos se han especificado los intervalos 1 σ (68,2% de probabilidad) y 2 σ (95,4%).

Estas dataciones sitúan la principal fase de ocupación de la cueva en dos momentos a lo largo del VI milenio cal BC, precedidos por el enterramiento infantil a finales del VII milenio cal BC.

Si bien son relativamente frecuentes los contextos de enterramiento entre los milenios VIII y VII cal BC en la Cornisa Cantábrica, el caso de Linatzeta es excepcional al tratarse de un individuo cuya edad se estima inferior a seis meses. El enterramiento infantil de Linatzeta debe ponerse en relación con los enterramientos propiamente dichos de Tito Bustillo (ARIAS *et alii* e. p.), J3 (IRIARTE *et alii* 2005), Los Canes (ARIAS & GARRALDA 1996) y El Truchiro (ARIAS *et alii* 2003), al que cabría añadir Molino de Gasparin (CARBALLO 1926) conocido a principios de siglo y cuya atribución cultural a partir de la industria asociada lo sitúa en el Mesolítico. Este panorama se completa con otra serie de restos antropológicos aislados documentados en contextos de conchero como son Cuartamentero (GARRALDA 1982), Balmori y Mazaculos (GARRALDA 1981; GONZÁLEZ MORALES,

1995), Colomba (ARIAS *et alii* 2007) y Poza L'Egua (ARIAS *et alii* 2007).

En cuanto a los otros dos resultados, ambos hogares quedan enmarcados en el VI milenio cal BC, pero sin ser contemporáneos, lo que permite estudiar dos ocupaciones durante el VI milenio en el mismo entorno y sin problemas de intrusión o mezcla de materiales arqueológicos.

El conjunto de fechas sitúa los niveles de ocupación con hogares y el evento sepulcral infantil en uno de los vacíos de información más importantes para el Territorio Histórico de Gipuzkoa y toda la Cornisa Cantábrica, en el umbral de cambio del VI al V milenios cal BC y la implantación de la economía de producción en la región.

6. CONCLUSIONES: LINATZETA EN EL MARCO DEL VI MILENIO CAL BC

A pesar del estado incipiente de la investigación en curso, algunos datos preliminares obtenidos de la cueva de Linatzeta pueden

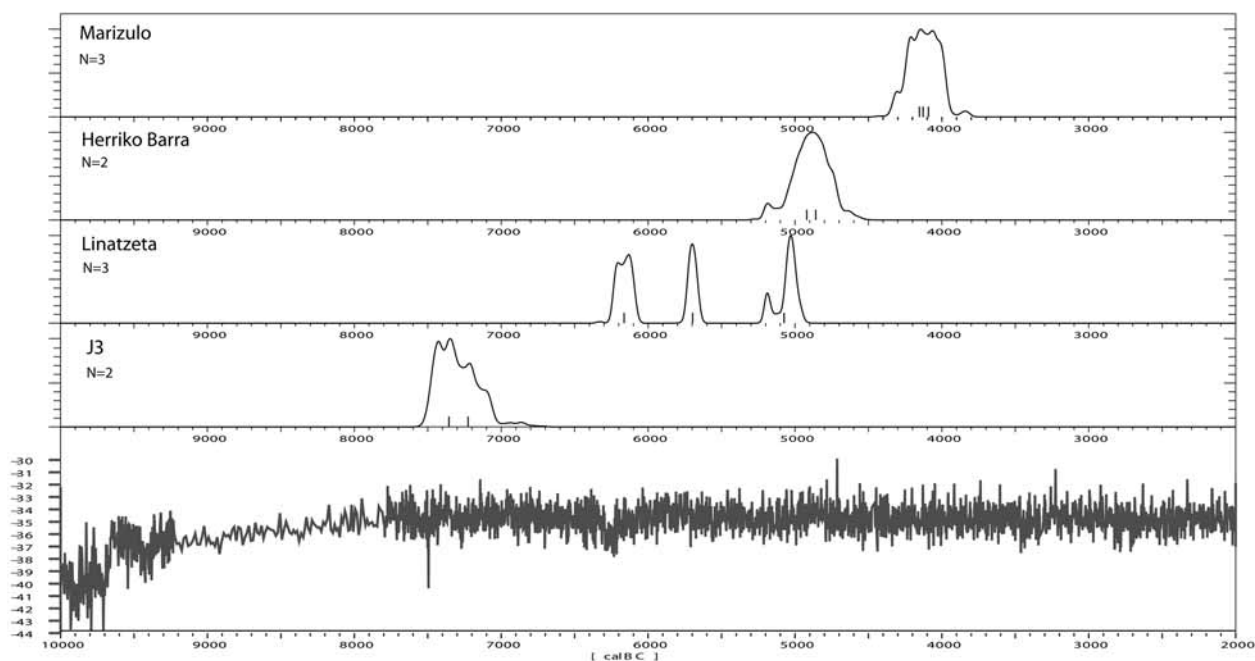


Fig. 5. Calibración de las dataciones de los yacimientos de J3, Linatzeta y Herriko Barra entre el VIII y el V milenio cal BC³.

³ En el gráfico aparecen las dataciones realizadas sobre muestras de origen terrestre, así en el caso de J3 está disponible una tercera datación realizada sobre una muestra de concha (IRIARTE *et alii* 2005). Por su parte, para el yacimiento de Herriko Barra únicamente han sido representadas aquellas adscritas estratigráficamente al nivel arqueológico C (IRIARTE, MUJICA & TARRIÑO 2005). Las dataciones han sido calibradas con la misma curva que utilizamos en el caso anterior (INTCAL 04) aunque para la realización del gráfico se he empleado el programa CalPal (WENINGER & JÓRIS 2004).

ponerse en relación con el panorama cantábrico para los milenios VII-VI cal BC.

El Mesolítico en la Cornisa Cantábrica se caracteriza por una regionalización de los desarrollos culturales. El ascenso del nivel del mar y del caudal de los ríos y el desarrollo forestal propician nuevos modos de explotación de los recursos animales y vegetales, al tiempo que genera nuevos accidentes geográficos que limitan los desplazamientos de largo recorrido, y provoca la sustitución de especies propias de espacios abiertos por otras adaptadas a medios forestales. Esto es también observable en una menor circulación de materias primas líticas a larga distancia y un mayor aprovechamiento de las variedades locales (FANO 2004).

A la complicación de la diversidad cultural se le añaden las frecuentes afecciones que sufren los contextos y niveles arqueológicos atribuidos a esta cronología, sea en unos casos por precipitación de carbonato cálcico en los concheros, como por la excavación y remoción de ocupaciones mesolíticas por posteriores usos en las cuevas, sin olvidar la más que probable desaparición de asentamientos prehistóricos al aire libre por efecto de obras y remociones de tierras actuales. En definitiva, no son abundantes los sitios arqueológicos en los que puedan estudiarse detalladamente las formas de vida de estos cazadores-recolectores y analizar su papel en la incorporación de la economía de producción en la región.

En el Territorio Histórico de Gipuzkoa entre los milenios VIII a V cal BC sólo disponemos de tres ejemplos, muy dispares y distantes espacial y cronológicamente, como son J3 (IRIARTE *et alii* 2005), Herriko Barra (ALTUNA *et alii* 1993; MARIEZKURRENA & ALTUNA 1995, EDESO & MUJIKI 2005; IRIARTE, MUJIKI & TARRIÑO 2005) y Marizulo (LABORDE *et alii* 1965, 1966 y 1967; ALTUNA 1967; ALDAY & MUJIKI 1999). Los dos primeros casos parecen corresponder a lugares de habitación temporal o especializados en la explotación de determinados recursos –marinos en el caso de J3 y fauna terrestre en Herriko Barra–, mediando entre ambos un hiato sin información de casi tres milenios. Un vacío aún mayor se da en cuanto a restos antropológicos, datados en el VIII milenio en J3 y en el V cal BC en Marizulo. En este aspecto la falta de información es más preocupante si cabe, debido a

que a partir del V milenio cal BC ya se están dando en el Territorio de Gipuzkoa otras formas de enterramiento en sepulturas megalíticas.

Los niveles de ocupación detectados en dos de los tres cortes abiertos en Linatzeta (galería y cuadros 4D-5D) corresponden claramente a ocupaciones de hábitat organizadas con estructuras de combustión y datadas en el VI milenio. El hecho de que las fechas de ambos hogares, de momento, no se solapen, puede sernos de gran interés en caso de que puedan observarse cambios en los conjuntos de restos arqueológicos que se les relacionan. En cualquier caso, la evolución o continuidad de los modos de vida basados en la caza y recolección hasta el umbral de cambio a principios del V milenio afectará no sólo a las estrategias de subsistencia sino que tendrá también su reflejo en el mundo simbólico. En este punto, el enterramiento infantil de Linatzeta encaja en el esquema de prácticas funerarias de J3 y otros yacimientos mesolíticos de la Cornisa cantábrica (ARIAS *et alii*, e. p.), pero se diferencia nítidamente del siguiente evento sepulcral en la misma cueva de Linatzeta (nivel II de la galería).

En definitiva, la cueva de Linatzeta cuenta con una secuencia de gran interés, combinando ocupaciones de habitación y fenómenos sepulcrales, mediante cuyo estudio esperamos contribuir al conocimiento de los modos de vida de los últimos cazadores-recolectores en la región.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos sinceramente la ayuda recibida de *Antxieta Jakintza Taldea (AJT)*, quienes nos han facilitado toda la documentación sobre su intervención, y a quien debemos el descubrimiento de la cueva de Linatzeta. Queremos también agradecer la colaboración prestada por A. Armendariz, L. Teira, O. Sarobe y M. Ceberio en los trabajos de excavación. Los gastos de la intervención de 2004 fueron sufragados por la Diputación Foral de Gipuzkoa y Canteras de Deba S. L. El proyecto de dataciones de 2005 y las campañas de excavación desde 2006 han sido subvencionadas por la Diputación Foral de Gipuzkoa. Agradecemos finalmente a Pablo Arias la colaboración prestada en diferentes fases de este proyecto y la financiación de algunas de las dataciones en curso.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDAY, A. & MUJICA, J. A.
1999 Nuevos datos de cronología absoluta concerniente al Holoceno Medio en el área vasca. En *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología* (Cartagena, 2007), vol 2 (*El mundo indígena*), 95-106. Dirección General de Cultura. Murcia.
- ALTUNA, J.
1967 Fauna de mamíferos del yacimiento prehistórico de Marizulo (Urnieta), Guipúzcoa. *Munibe* 3/4, 271-298.
- ALTUNA, J.; CEARRETA, A.; EDESO, J. M.; ELORZA, M.; ISTURIZ, M^a. J.; MARIEZKURRENA, K.; MUJICA, J. A. & UGARTE, F.
1993 El yacimiento de Herriko Barra (Zarautz, País Vasco) y su relación con las transgresiones marinas holocenas. En: *El Cuaternario en España y Portugal. Actas de la 2ª Reunión del Cuaternario Ibérico*, vol. 2, 923-942. Instituto Tecnológico Geominero de España. Madrid.
- ARIAS, P.; ARMENDARIZ, A.; BALBÍN, R. de; FANO, M. A.; FERNÁNDEZ-TRESGUERRAS, A.; GONZÁLEZ MORALES, M.; IRIARTE, M^a. J.; ONTAÑÓN, R.; ALCOLEA, J. J.; ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, E.; ETXEBERRIA, F.; GARRALDA, M^a. D.; JACQUES, M. & ARRIZABALAGA, A.
(e. p.) Burials in the cave: New evidence on mortuary practices during the Mesolithic of Cantabrian Spain. In: S. MCCARTÉN (ed.) *Proceedings of the 7th International Conference on the Mesolithic in Europe* (Belfast, August-September 2005).
- ARIAS, P.; FANO, M. A.; ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, E.; ARMENDÁRIZ, A.; CUETO, M.; GARRALDA, M. D.; MENSUA, C. & TEIRA, L. C.
2007 Programa de sondeos en concheros holocenos del oriente de Asturias. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. Oviedo.
- ARIAS, P.; FERNÁNDEZ-TRESGUERRAS, J. A.; ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, E.; ARMENDÁRIZ, A.; CUETO, M.; FANO, M. A.; GARRALDA, M. D.; MENSUA, C. & TEIRA, L. C.
2007 Excavación arqueológica de urgencia en la cueva de La Poza l'Egua (Lledias, Llanes). *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. Oviedo.
- ARIAS CABAL, P. & GARRALDA, M. D.
1996 Mesolithic burials in Los Canes cave (Asturias, Spain). *Human Evolution* 11/2, 129-138.
- ARIAS, P.; ONTAÑÓN, R.; ARMENDARIZ, A. & PEREDA, E.
2003 Zona arqueológica de La Garma (Ribamontán al Monte): La Garma A, cuevas sepulcrales y castro del Alto de la Garma. En P. Arias, R. Ontañón, C. García-Moncó y L. C. Teira (eds.) *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica. Pre-actas. Libro guía de la excursión*, 42-57. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander.
- CARBALLO, J.
1926 *El esqueleto humano más antiguo de España*. Santander: edición del autor.
- EDESO, J. M. & MUJICA, J. A.
2005 *El entorno de Zarautz durante el Cuaternario. Evolución paisajística, ambiental y humana*. Museo de Arte e Historia de Zarautz. Zarautz.
- FANO, M.
2004 Un nuevo tiempo: el Mesolítico en la Región Cantábrica. *Kobie (Serie Anejos)* 8, 337-402.
- GARRALDA, M^a. D.
1981 Las mandíbulas de Balmori y Mazaculos II (Asturias). Estudio antropológico. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 103, 595-603.
1982 El cráneo asturiense de Cuartamentero (Llanes, Oviedo). *Kobie* XII, 7-29.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R.
1995 Memoria de los trabajos de limpieza y toma de muestras en los yacimientos de las cuevas de Mazaculos y El Espinoso (La Franca, Ribadedeva) y La Llana (Andrín, Llanes) en 1993. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1991-94*, 65-78.
- IRIARTE, M^a. J.; ARRIZABALAGA, A.; ETXEBERRIA, F. & HERRASTI, L.
2005 La inhumación humana en conchero de J3 (Hondarribia, Guipuzkoa). En: ARIAS, P.; ONTAÑÓN, R. & GARCÍA-MONCÓ, C. (eds.) *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*. Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria. Universidad de Cantabria (Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, I). Santander.
- IRIARTE, M^a. J.; MUJICA, J. A. & TARRIÑO, A.
2005 Herriko Barra (Zarautz, Guipúzcoa): caractérisation industrielle et économique des premiers groupes de producteurs sur le littoral basque. En: G. MARCHAND & A. TRESSET (eds.) *Unité et diversité des processus de néolithisation sur la façade atlantique de l'Europe*, 127-136. Société Préhistorique Française (*Mémoire XXXVI*). Paris.
- LABORDE, M.; BARANDIARAN, J. M. de; ATAURI, T. de & ALTUNA, J.
1965 Excavaciones en Marizulo (Urnieta). *Munibe* XVII, 103-107.
1966 Excavaciones en Marizulo (Campaña de 1964). *Munibe* 1-4, 33-36.
1967 Excavaciones en Marizulo (Urnieta) (Campañas de 1965 y 1967). *Munibe* 3-4, 261-269.
- MARIEZKURRENA, K. & ALTUNA, J.
1995 Fauna de mamíferos del yacimiento costero de Herriko Barra (Zarautz, País Vasco). *Munibe (Antropología-Arkeologia)* 47, 23-32.
- OLARTE, I.
2001 Deba-Zestoa. *Arkeoikuska* 00, 123
- REIMER, P. J.; BAILLIE, M. G. L.; BARD, E.; BAYLISS, A.; WARREN BECK, J.; BERTRAND, C. J. H.; BLACKWELL, P. G.; BUCK, C. E.; BURR, G. S.; CUTLER, K. B.; DAMON, P. E.;

- LAWRENCE EDWARDS, R.; FAIRBANKS, R. G.; FRIEDRICH, M.; GUILDERSON, T. P.; HOGG, A. G.; HUGHEN, K. A.; KROMER, B.; MCCORMAC, G.; MANNING, S.; BRONK RAMSEY, C.; REIMER, R. W.; REMMELE, S.; SOUTHON, J. R.; STUIVER, M.; TALAMMO, S.; TAYLOR, F. W.; VAN DER PLICHT, J. & WEYHENMEYER, C. E.
- 2004 INTCAL 04 Terrestrial radiocarbon age calibration, 0-26 cal KyR BP. *Radiocarbon* 46/3, 1029-1958.
- STUIVER, M. & REIMER, P. J.
- 1993 Extended 14C data base and revised CALIB 3.014C age calibration program. *Radiocarbon*, 35/1, 215-230
- TAPIA, J.
- 2005 Cueva de Linatzeta (Deba) *Arkeoikuska* 2004, 389-390.
- 2006 Cueva de Linatzeta, en Lastur (Deba) *Arkeoikuska* 2005, 157-158.
- 2007 Cueva de Linatzeta, en Lastur (Deba). I Campaña. *Arkeoikuska* 2006, 165-166..
- WENINGER, B. & JÖRIS, O.
- 2004 Glacial radiocarbon calibration. The CalPal program. En: T. HIGHAM, C. B. RAMSEY & C. OWEN (eds.) *Radiocarbon and Archaeology*. Fourth International Symposium. (Oxford, 2002). Oxford University School of Archaeology, Monograph 62, 9-15. Oxford.

